



ARENITSEN

RECONSTRUCCIÓN

Imagen de portada: Galpón en la calle San Pablo de la demolición Valenzuela Hnos.

CUERPO, ARMONÍA Y ESPACIO.

Algunas observaciones sobre el trabajo de Javier Arentsen.

Uno de los aspectos que sorprende en el trabajo de Javier Arentsen, es la relación que sus esculturas establecen con el lugar en donde se exhiben, ellas siempre tratan de iniciar el diálogo con el espectador a partir de la activación del lugar en donde se encuentran, para ofrecernos un diálogo en donde la materia paulatinamente va dando paso a las relaciones entre el lleno y el vacío, la verticalidad y la horizontalidad, e incluso la relación luz y sombra a partir de un rico juego de formas y texturas emanadas de la madera pacientemente ensamblada.

Hace algunas semanas atrás, el artista me invitó a su taller a cielo abierto en la zona de Farellones, una de las primeras impresiones que tuve al llegar, fue la exquisita relación de las obras con el espacio precordillerano, que más que un telón de fondo, era a mi modo de ver, la fuente de inspiración para este conjunto escultórico en donde lo telúrico afloraba por doquier. De hecho, esta característica brota también en sus bocetos, donde prima el todo por sobre las partes, la totalidad de la masa trabajada por sobre

los detalles del ensamblado o las superficies a pulir. Asumiendo con este acto, la actividad escultórica como un oficio de intuiciones más que de razones. Indagando en las dudas que la materia pueda ofrecerle, más que en las certezas que visualmente él pueda hallar al momento de transformar las vigas de madera en piezas volumétricas.

En ese orden de cosas me atrevería a decir, que la sentencia ofrecida por el escultor vasco Eduardo Chillida, calza perfectamente con el quehacer de Javier Arentsen, porque ambos buscan la vida interna de la materia para desde ahí iniciar un largo recorrido en donde la mirada del espectador asiste a una búsqueda constante del espacio. Esa búsqueda es la que nutre el constante ensamblaje de J. Arentsen, la que bien puede compararse a la de un niño que desde el armado de un juego didáctico va conociendo el mundo como un todo integrado. Asunto que para su oficio de escultor se ha transformado en una particular visión de mundo. Sin embargo, ¿cuáles serían esos enfoques que este conjunto de piezas volumétricas nos ofrecen?

“LA RESPUESTA A UN ÁNGULO RECTO EN EL ESPACIO ES UN ÁNGULO RECTO, ES DECIR, ES UNA LIMITACIÓN. ENTONCES SI TÚ HACES UN ÁNGULO RECTO ESTÁS LIMITANDO TU PROPIO LENGUAJE, EN CAMBIO, EL ÁNGULO RECTO QUE DESCUBREN LOS GRIEGOS, LE LLAMAN ‘GNOMON’, ES EL ÁNGULO QUE HACE EL HOMBRE CON SU SOMBRA, ESE ES UN ÁNGULO VIVO PORQUE ESTÁ FUNDADO POR DOS COSAS VIVAS, COMO SON LA LUZ Y LA SOMBRA.” **Eduardo Chillida**

A simple vista, sus obras desde el ensamblado de la madera reciclada, construyen una nueva mirada a la noción de forma y por ende al lugar que ella pueda ocupar en el espacio. Ya que, el artista se siente seducido por la propia estructura que internamente lleva la madera desde su condición de viga y en el acto de convertirla en una pieza ensamblable y partícipe del volumen final, asume la condición fragmentaria en que ella deberá convivir. En otras palabras, las esculturas de J. Arentsen son concientes de la realidad fragmentaria y mediatizada en que serán exhibidas. Esto no es un dato menor al examinar el proceso creativo al que han sido sometidas estas vigas de **roble** y **álamo** que el artista utiliza como materia prima para sus obras, pues ellas han tenido una vida anterior en el espacio de la arquitectura hogareña. Hecho que presagia la necesidad de llevarlas en su estado de ruina, al taller en la precordillera como un acto ceremonial para una nueva vida en el espacio cultural local. Y de paso, analizar el lenguaje escultórico instaurado por Francisco Gazitúa en Chile a partir de la década de los noventa, por este joven escultor, formado en la escuela de Arte de la Universidad Finis Terrae en el taller de Fco. Gazitúa y Elisa Aguirre. Asumiendo la decisión de re escribir la noción de ensamblaje como un honesto primer tranco con esta serie de piezas ligadas a un léxico poético capaz de reconstituir los conceptos de memoria, campo, forma y habitabilidad.

Si en esta preliminar mirada a sus obras recientes, parcialmente he identificado el ir y venir de la madera. Me parece importante hablar del juego de yuxtaposiciones y mediaciones que ella adquiere como forma escultórica. Por una parte sus obras expelen un deseo de retomar las líneas de

lo que podríamos llamar un volumen arcaico. Por otra parte, el gesto de ir ensamblando cada una de las piezas para dar con el todo, permite ver esa forma como un brutalismo de alta tecnología. En donde no es fácil percibir la cantidad de procesos a los que el artista somete la materia para dar con estos cuerpos, algunos de ellos muy cerrados, otros de líneas curvas, hasta los que pretenden aludir a las relaciones de lo cóncavo versus lo convexo.

Dentro de este universo de formas arquetípicas, la circularidad de las formas y los movimientos helicoidales en algunas piezas nuevamente se remiten al carácter ceremonial que tiene su puesto de trabajo en la precordillera central. Como si con tal proceder el artista decidiera hacernos partícipes de las relaciones de tiempo y temperatura a las que están sometidas cada una de sus obras, en el sentido de pertenecer a una especie de gran ritual, en donde la madera en su estado de reciclaje busca afanosamente un diálogo con la piedra de la montaña a partir de la monumentalidad de su forma y el intrincado proceso de corte y confección a la que se ve sometida.

Hablar entonces de madera como materia prima en la obra de Javier Arentsen, es a mi juicio, una modesta manera de iniciar una mirada a su trabajo. El cual, busca afanosamente la armonía del cuerpo en el espacio como resultado de un trabajo creativo en donde la intuición va entrelazada al ceremonial de la materia, consecuencia última del ensamblaje como un acto de fe.

Carlos Navarrete

Santiago de Chile, marzo del 2007



97x90x60cms.



100x65x35cms



88x110x85cms.



125x80x60cms



130x63x80cms



80x30x72cms.



130x70x60cms



175x50x40cms



105x60x60cms



Javier Arentsen es un artista visual formado en la escuela de Arte de la UFT en donde cursó sus estudios de escultura con los profesores Elisa Aguirre y Francisco Gazitúa, posteriormente realizó el Magíster en Artes Visuales de la Universidad de Chile entre los años. Su obra se ha exhibido en distintas muestras de carácter colectivo, entre la que destaca el IV Simposio de Escultura de la Ciudad Empresarial, dedicado al Hormigón, realizado en Santiago de Chile en Septiembre del 2006. Entre sus distinciones está la beca FONDART en el 2005 y 2006. La presente muestra es su primera exposición individual.

ARTESPACIO

DIRECTORAS
María Elena Comandari y Rosita Lira

Alonso de Córdova 2600, Vitacura
Santiago de Chile

Teléfono: (56 2) 2062177 (56 2) 2346164
www.artespacio.cl
artespacio@artespacio.cl

Imprenta
Amenabar



Los trabajos de Javier Arentsen presentados en esta exposición son parte del proyecto FONDART 2006. "Reconstrucción: Memoria en proceso"

ARENTSEN

RECONSTRUCCIÓN
ARTESPACIO 2007